



Vuelve el colorido tras la pandemia

# Reviven festejos de Día de Muertos en estados

• Por Ana Cureño

ana.ramirez@razon.com.mx

**T**ras dos años de restricciones por la pandemia del Covid-19, revivieron las tradicionales celebraciones de Día de Muertos en los estados, como la de Pátzcuaro, Michoacán, en donde desde el martes miles de familias se reunieron para festejar este día de una manera muy particular.

Durante la tarde de ayer, cientos de velas volvieron a iluminar los dos panteones de este municipio, en donde los pobladores se dieron cita —algunos desde la madrugada— para decorar las tumbas de sus seres queridos con flores, rehiletes y diversos adornos.

## EL DATO

**DURANTE LOS DÍAS** 1 y 2 de este mes, los clavadistas de La Quebrada, en Acapulco, ofrecieron por primera vez un espectáculo en el que se lanzaron al acantilado pintados de calaveras.

En el panteón de Tzurumútar, en medio de las muy coloridas tumbas, las familias compartieron unas con otras atole, café y tamales, entre otros alimentos.

Y desde la media noche del 1 de noviembre empezaron las tradicionales procesiones en canoa hacia el panteón de la isla de Janitzio.

Las canoas adornadas con redes de colores y flores, no sólo de cempasúchil sino de nube y otras, e iluminadas con velas y veladoras de color naranja, atravesaron durante la madrugada de ayer el Lago de Pátzcuaro rumbo a la isla.

Ya en tierra, hombres, mujeres y niños caminaron silenciosamente, alumbrados por antorchas, hacia el encuentro con sus difuntos.

En la entrada al camposanto, un arco lleno de flores y una fila de veladoras reci-

**DECENAS DE CANOAS** volvieron a llenar de luz el Lago de Pátzcuaro, Michoacán; en Mérida, Yucatán, miles participaron en el Paso de las Ánimas; en Chamula, Chiapas, tomaron posh



Una velada fue realizada ayer en el panteón de Santa María Atzompa, Oaxaca.

bieron a los visitantes, entre los que se encontraban cientos de turistas nacionales y extranjeros.

En otros estados, como en Oaxaca, la gente de la capital se reunió en las calles durante la noche del 1 de noviembre —Día de Todos los Santos— en donde, mientras se realizaba un desfile de catrinas, pobladores regalaron a los transeúntes chocolate de agua y el tradicional pan de yema, el cual esta vez tenía un muñequito de alfeñique en el centro, que simbolizaba a la muerte.

Esa misma noche, pero en Iguala, Guerrero, las familias se reunieron desde temprano y elaboraron pan de muerto en hornos de piedra tradicionales.

Centenares fueron al panteón municipal que se encuentra en la colonia La Raza, en donde re-

zaron y limpiaron los sepulcros. Muchos se quedaron hasta la madrugada, para convivir con sus difuntos al son de la música y entre olores a flores, velas y copal.

En San Juan Chamula, Chiapas, indígenas tzotziles de alrededor de 22 comunidades acudieron al panteón municipal para visitar a sus muertos y tomar posh, una bebida alcohólica tradicional de esta región.

En Yucatán, cerca de dos mil personas de origen maya se congregaron en la zona arqueológica de Dzibilchaltún para acudir al Paseo de las Ánimas que se realiza cada año en la ciudad de Mérida.

Antes de dirigirse a la capital, estas personas, vestidas con trajes típicos, caminaron por la zona arqueológica, entre las ruinas prehispánicas previamente adornadas e iluminadas.

**2** Mil personas de origen maya convivieron con sus difuntos en Dzibilchaltún